



Nombre de alumnos: Karen Jazziel Bautista Peralta

Nombre del profesor: Fernando Romero Peralta

Nombre del trabajo: Sistema somatosensorial

Materia: Fisiopatología

Grado: 4to. Cuatrimestre

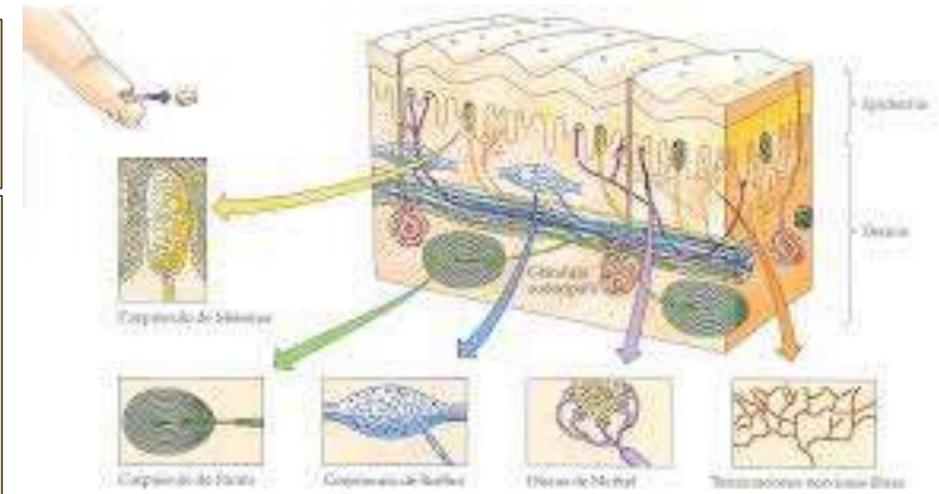
Grupo: Ú

Pichucalco, Chiapas a 16 de Octubre de 2020.

SISTEMA SOMATOSENSORIAL

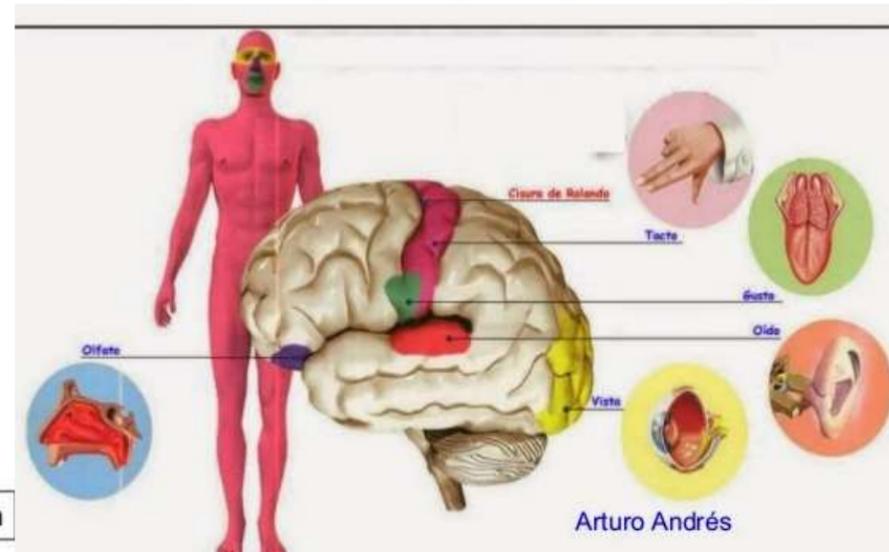
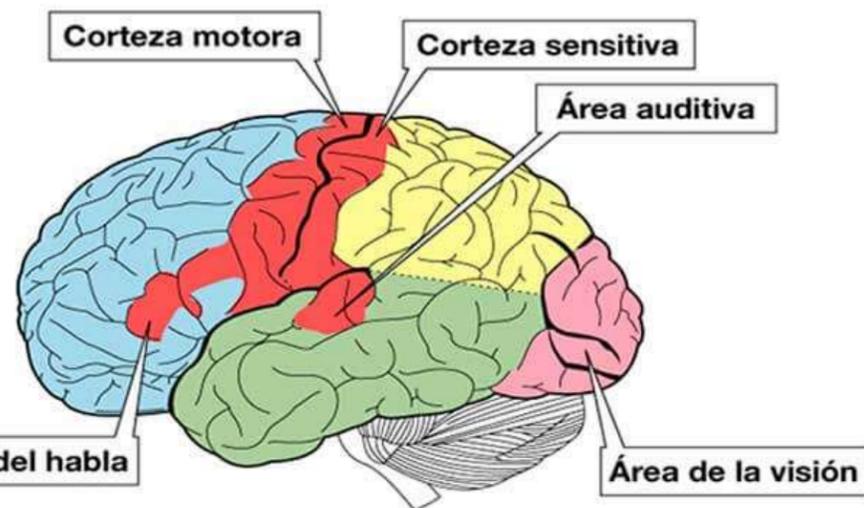
El sistema somatosensorial procesa información acerca de tacto, posición, dolor y temperatura.

Los receptores implicados en la transducción de estas sensaciones son mecanorreceptores, estimulados por el desplazamiento mecánico de algún tejido del organismo; termorreceptores, que detectan calor y frío y nociceptores que se activan por cualquier factor que dañe los tejidos localizados por la superficie de todo el cuerpo.



RECEPTORES:

- a) Mecanorreceptores: Los mecanorreceptores detectan estímulos mecánicos y pueden clasificarse de acuerdo con la sensación específica que codifican. Generan sensaciones de tacto, presión, vibración y cosquilleo.
- b) Propioceptores: Los propioceptores suministran información acerca de la posición de las articulaciones, de la actividad muscular y de la orientación del cuerpo en el espacio.
- c) Termorreceptores: Los receptores de temperatura son terminaciones nerviosas libres de adaptación lenta que reconocen la temperatura cutánea.



INFECCIONES MÁS COMUNES DEL OÍDO

1. Otitis media

La otitis media es la afección más común del oído, sobre todo durante la infancia. La trompa de Eustaquio se obstruye por un exceso de mucosidad, por ejemplo, el líquido del oído medio no se drena y se acumula hasta que acaba infectándose y produciendo una inflamación de esa cavidad que se encuentra justo detrás del tímpano.

Síntomas:

El síntoma fundamental de la otitis media es el dolor de oído y de manera muy habitual, aunque no siempre, puede producirse también supuración. Otros síntomas asociados pueden ser la fiebre, propia de la infección, y el malestar general asociado al dolor de oído.

Tratamiento:

El tratamiento más habitual es el que se realiza a base de antibióticos para atacar la infección y suele ir acompañado de mucolíticos, porque son el origen más común de este problema auditivo.

2. Síndrome de Ménière

El Síndrome de Ménière es una de las causas más comunes del inicio de un proceso de pérdida auditiva.

Síntomas:

Los síntomas más habituales son vértigos, zumbidos en el interior del oído, pérdida de audición temporal y sensación de tener el oído lleno.

Tratamiento:

El tratamiento es sintomático, ya que no hay una cura definitiva para esta dolencia. Se aborda con medicamentos, pero también mejorando los hábitos alimenticios y controlando estados de ansiedad. En la mayor parte de los casos, este tratamiento, a pesar de ser sintomático, permite controlar el trastorno.

3. Laberintitis

Una infección viral acostumbra a ser el origen de la Laberintitis, una afección que afecta al laberinto, una parte del oído interno. Puede ser una gripe, por ejemplo, pero también otro tipo de virus particulares que tienen incidencia indirecta en esa parte del oído. El resultado, en todo caso, es que los nervios que se encuentran en la zona se ven afectados.

Síntomas:

Al tratarse del sistema que nos ayuda a mantener el equilibrio y nos da la orientación espacial, lo más habitual es que los síntomas tengan que ver con mareos, pérdidas de equilibrio, náuseas o incluso vómitos; pero también aparecen pérdida auditiva en el oído afectado o zumbidos.

Tratamiento:

Los especialistas tienen las capacidades necesarias para realizar el diagnóstico adecuado. Se trata de un paso importante, porque la infección mal tratada podría generar consecuencias más graves.

4. Tapones de cera en el oído

En ocasiones, el cerumen que sirve para proteger el conducto auditivo del agua, de las agresiones de cuerpos extraños, de los golpes o las infecciones, se acumula y puede llegar a endurecerse y obstruir el propio conducto. Así es como se producen los tapones que generan trastornos.

Síntomas: Los síntomas de los tapones son sencillos: hay una pérdida auditiva progresiva; comienzan los ruidos internos, zumbido o pitidos; se produce dolor de oídos; se percibe la sensación de tener el oído lleno; y pueden sufrirse mareos.

Tratamiento: En caso de que un especialista otorrinolaringólogo detecte la presencia de tapones, primero deben ser ablandados con aceite, glicerina o gotas específicas durante tres o cuatro días. Después, con la ayuda de una jeringuilla, se inserta agua tibia en el canal auditivo que hará salir el tapón. En ese caso, el oído debe quedar bien seco después.

5. Colesteatoma

El colesteatoma es un quiste que se produce en el oído medio, por causas genéticas o por una infección crónica. Esta afección puede provocar pérdida auditiva y mareos y, en los casos más graves, puede provocar la ruptura de los huesecillos del oído medio, provocando secuelas que deriven en la hipoacusia.

Síntomas: Uno de los síntomas más característicos es la supuración de un líquido que huele mal, asociado al dolor de oído, los vértigos y la debilidad muscular en la zona.

Tratamiento: La primera parte del tratamiento, una vez diagnosticado convenientemente, consiste en la limpieza del oído y la administración de antibióticos y gotas óticas para atacar la infección. En un paso posterior el quiste se extirpa mediante cirugía. Según el alcance del colesteatoma, esa cirugía puede ser ambulatoria, pero según los casos, puede tener que reconstruir incluso los daños óseos provocados.